



CACHORROS: NADA APARECE DE REPENTE

5 Claves para acompañarlo
bien desde el principio



El Perro Limón®

Traer un cachorro a casa es una de las experiencias más emocionantes y transformadoras que podemos vivir.

De repente, ese pequeño ser lleno de energía, curiosidad y ternura, se convierte en **parte de tu familia.**

Pero junto a la ilusión, también llegan las dudas:

- ¿Estoy haciendo lo correcto?
- ¿Qué necesita realmente mi cachorro en esta etapa?
- ¿Y si me equivoco y esos errores afectan a nuestra relación en el futuro?

Es normal que sientas incertidumbre. Lo importante es entender que los primeros meses son clave para **construir la relación y la confianza que os acompañarán toda la vida.**

La mayoría de problemas de comportamiento en la edad adulta no aparecen de repente: se siembran sin darnos cuenta en la etapa de cachorro, muchas veces por desconocimiento o por pedirle demasiado, demasiado pronto.

La buena noticia es que **acompañar a tu cachorro de forma respetuosa y consciente es mucho más sencillo de lo que parece**, si sabes dónde poner el foco.

En esta guía encontrarás **5 aspectos clave** que toda persona debería conocer para acompañar a su cachorro con seguridad, claridad y confianza.

Porque no se trata de adiestrar, sino de **entender, acompañar y construir una convivencia en equilibrio.**

01 La importancia del uso de la boca

Tu cachorro muerde las patas de una silla, los cojines, tus zapatillas... y a veces también tus manos. Rompe cosas y parece que nada lo frena. ¿Te suena?

Uno de los **errores más frecuentes** es interpretar este comportamiento como una conducta inadecuada y pensar que hay que corregirlo cuanto antes para que "no se convierta en un problema". Esto lleva a muchas personas a apartar bruscamente al cachorro o incluso castigarlo.

La realidad es que **tu cachorro está aprendiendo**. Los cachorros pasan por una etapa de exploración oral, imprescindible para su desarrollo. A través de la boca **conocen el mundo, ganan seguridad y aprenden a diferenciar** lo que es comestible de lo que no lo es.

Por eso es importante que tengan a su alcance objetos de diferentes tamaños y texturas, a **libre disposición** por el suelo: elementos naturales como palos y piñas, también cartones, plásticos u otros materiales, introducidos de forma progresiva (bajo supervisión al principio) y que tengan opciones nuevas cada día.

Cuando inhibimos esta conducta en lugar de acompañarla (le quitamos todo de la boca, le reñimos...), **aumentamos el riesgo** de que en el futuro:

- Ingieran objetos no comestibles, porque no han aprendido a diferenciarlos.
- Engullan lo que encuentran, sea comida o no, para evitar que se lo quitemos.
- Desarrollen inseguridad, miedo o desconfianza hacia la persona.

Morder no es un problema: es una necesidad natural y lógica.

Acompañarla con calma y ofrecer alternativas seguras es la mejor forma de prevenir dificultades futuras y fortalecer la relación.

02

La prioridad no son los pipis

Tu cachorro hace pis y caca en cualquier sitio de la casa. Puede ser frustrante y es normal querer que aprenda a hacerlo en la calle cuanto antes.

Es común creer que es un aprendizaje que debe hacerse rápido, enseñando al cachorro con premios o caricias cuando lo hace en la calle, o corrigiéndole cuando lo hace en casa.

El control de esfínteres es un **proceso madurativo**, no un ejercicio de obediencia.

Sacarlo varias veces al día, sobre todo después de dormir, comer, beber o jugar, puede ser de ayuda, pero sin abusar: si es muy pequeño, demasiadas salidas pueden ser contraproducentes.

Nosotros no recomendamos el uso de empapadores. Cuando lo haga en casa, lo más adecuado es limpiar con tranquilidad, **sin reñirle ni darle mayor importancia** en ese momento (cuidado con la fregona o el papel, que no sea un punto de conflicto)..

Si ponemos aquí todo el foco, podemos generar estrés y frustración tanto en el cachorro como en nosotros mismos, además de perder de vista lo que realmente importa: su **bienestar, que se sienta seguro y nuestra relación**.

Hacer sus necesidades en la calle llegará con el tiempo. Lo esencial ahora es poner el foco en aspectos más importantes para su desarrollo.

03

Los grandes paseos empiezan paso a paso

Llega el momento del primer paseo y la ilusión es enorme. Se suele pensar que lo mejor es exponer al cachorro a muchas situaciones cuanto antes (ruidos, otros perros, personas que lo toquen...) para que se "socialice bien" desde el primer día.

Un error común es creer que cuanto antes vea y haga de todo, mejor preparado estará. Sin embargo, para él, la calle es un lugar lleno de estímulos desconocidos que necesita procesar poco a poco. Si no lo tenemos en cuenta, podemos **forzar interacciones o exponerlo a demasiadas** experiencias de golpe.

- El primer paso es que el cachorro se sienta seguro en casa y con su familia. Solo desde ahí podrá afrontar el mundo exterior con confianza.
- Los paseos comienzan cerca de los 3 meses. Lo ideal es hacer paseos cortos (de pocos minutos), aumentando el tiempo y la dificultad de manera progresiva (rellano, luego el portal, después la calle cercana...).
- Un manejo adecuado de la correa (además de ir suelto a diario) es clave, porque influirá directamente en la percepción que el cachorro se está creando de lo que significa salir a pasear.
- Durante el día, hay que asegurar un correcto descanso para que pueda procesar todo lo vivido, tanto dentro como fuera de la calle.

Si forzamos demasiado, podemos generar miedo, inseguridad o incluso rechazo hacia la calle, además de **futuras dificultades** en la gestión del día a día.

Los primeros paseos no son para hacer de todo. Son para que tu cachorro descubra el mundo poco a poco, a su ritmo y con confianza.

04 La comunicación canina: no siempre significa lo que parece

Tu cachorro mueve la cola y te preguntas: "¿Será porque está contento?". Te lame y dudas: "¿me está dando besitos?". Se tumba boca arriba y piensas: "¿quiere que lo acaricie?". Son interpretaciones muy comunes, pero... ¿Y si no siempre significan lo que creemos?

Mucha gente interpreta estas señales de forma automática, basándose en creencias muy extendidas: que la cola significa felicidad, que los lamidos son cariño o que tumbarse boca arriba es un gesto de "sumisión".

La realidad es que el lenguaje canino tiene muchos matices, y comprenderlo es clave para que tu cachorro se sienta entendido y seguro.

- Pueden mover la cola por excitación e incluso cuando hay miedo de base.
- Los lamidos suelen ser una forma de pedir una bajada de intensidad o que se pare el contacto, algo muy común cuando un desconocido se acerca a tocarlo, aparece un perro grande o cuando en casa hay mucha excitación.
- Tumbarse boca arriba no siempre es una invitación a las caricias (aunque lo parezca): muchas veces significa que se siente invadido y necesita espacio.

Cuando se interpretan de forma diferente estas señales a lo que realmente está sintiendo y expresando el cachorro, podemos mantenerlo en situaciones incómodas sin querer. Esto puede generar incomprensión, estrés y falta de confianza, y a la larga traer dificultades en vuestra convivencia.

El lenguaje canino tiene muchos matices. Entender a tu cachorro y poder actuar en consecuencia en cada situación, marcará la diferencia en vuestra relación y en su comportamiento.

05

No es que no quiera calmarse: es que aún no sabe cómo

Tu cachorro corre por la casa, salta, muerde cuando está excitado y parece que nada lo calma. Puede ser agotador y es normal pensar que "debería aprender a controlarse".

Es común pensar que un cachorro puede aprender autocontrol con ejercicios de obediencia o que, si se le corrige cuando está muy activado, acabará calmándose.

La realidad es que en estas primeras etapas aún **no tiene la capacidad de calmarse por sí mismo**. Su cerebro está en desarrollo y la parte encargada de gestionar las emociones todavía no está preparada.

Esto no significa que nunca vaya a conseguirlo, sino que necesita tiempo y, sobre todo, un referente. Tu propia gestión emocional, para que actúes de manera tranquila y coherente, es clave. A través de esa **corregulación contigo**, poco a poco irá construyendo sus propias herramientas para autorregularse en diferentes situaciones.

Si le pedimos autocontrol cuando aún no tiene la capacidad, y le exigimos por encima de sus posibilidades, podemos provocar frustración, conseguir que se active todavía más y que esto influya también en la **manera en la que gestione sus emociones en el futuro**.

Tu serenidad es su mayor aprendizaje. El autocontrol no se enseña con ejercicios ni con castigos: se construye poco a poco, viviendo experiencias adecuadas y con tu ayuda.



Limon

Quizá ahora veas con otros ojos muchas de las conductas de tu cachorro. Lo que antes parecía una "mala costumbre", un "problema" o algo que había que corregir, en realidad forma parte de un **proceso de desarrollo** mucho más amplio.

Y aquí está lo importante: nada aparece de repente. Los problemas que suelen preocupar en la adolescencia o en la edad adulta suelen tener su origen en cómo se vivieron las primeras etapas. Por eso, **acompañar a tu cachorro desde el principio** con calma, empatía y conocimiento marca una diferencia enorme en su bienestar... y también en la relación que estáis construyendo juntos.



Alicia y Luis

Si después de leer esto sientes que quieres profundizar, resolver tus dudas o asegurarte de que tu cachorro crece de la mejor manera posible, **podemos acompañarte.**

Te invitamos a reservar una **videollamada con nosotros.** Será un espacio para hablar de tu caso concreto, darte claridad y contarte cómo podemos ayudarte a tomar las mejores decisiones para vuestro presente y vuestro futuro juntos.

Porque no se trata solo de evitar problemas: se trata de **construir una relación sana, segura y de confianza desde el principio.**

[AGENDAR VIDEOLLAMADA](#)

Alicia y Luis
www.elperrolimon.com
info@elperrolimon.com
@el.perrolimon

